

Repensando a Lares

Por: Raúl L. Cotto Serrano



Lares siempre trae a nuestras mentes lo mejor de la lucha por la independencia de Puerto Rico: la persistencia centenaria, la heroicidad de personas comunes y corrientes inspiradas por un ideal, el redescubrimiento y rescate de los símbolos nacionales y de la historia nacional que le debemos a Pedro Albizu Campos, ... entre otras muchas.

Todas estas consideraciones, pertinentes y necesarias como son, nos remiten al pasado. Hoy quisiéramos, sin embargo, referirnos brevemente al presente y al futuro. Sobre el presente y el futuro inmediatos quisiéramos mirar dos aspectos: la falta de unidad del independentismo y el tipo de actividad política que quizá debíamos considerar.

La Falta de Unidad del Independentismo

Durante mucho tiempo nos ha preocupado la falta de unidad en la lucha y las dificultades para la coordinación de actividades por parte de los grupos que reúnen a muchos independentistas. Mi sugerencia es, para ir al grano, que abandonemos esa preocupación, que dejemos de aspirar a la unidad en este período de la lucha.

La unidad ideológica no es posible en este momento. En términos ideológicos, entre los independentistas puertorriqueños hay capitalistas, socialistas, comunistas, pro-americanos, anti-americanos, conservadores, moderados, radicales, reformistas, revolucionarios... etc. Es altamente improbable que alguien consiga crear un marco conceptual ideológico dentro del cual todos se sientan cómodos. En el futuro, cuando las condiciones de la lucha cambien, el horizonte ideológico cambiará y entonces, quizá este tipo de unidad sea más viable.

La unidad institucional, en términos organizativos, no es necesaria. No tiene que haber una unidad de los grupos independentistas. En Culebra se triunfó sin unidad institucional y en Vieques se triunfó sin unidad institucional. En cada una de esas ocasiones hubo gran participación del pueblo independentista. Hubo errores, hubo aciertos, hubo sacrificios personales...y se triunfó.

Muchas veces se ha debatido la deseabilidad de la unidad para propósitos electorales. Las dificultades en el frente electoral no se deben a la falta de unidad. El proceso electoral ha estado tan mal utilizado por el independentismo que si todas las organizaciones independentistas se unieran para usar ese espacio de la misma manera que se ha hecho, el impacto electoral del independentismo seguiría siendo aproximadamente igual. El problema no es la falta de unidad sino la manera en que se enfoca el proceso.

La actividad política

Estamos en un momento en que el partido en el poder busca convertir el aparato gubernamental en un bloque monolítico desde el cual controlar el País y moverlo hacia el asimilismo y hacia la derecha. Ante esta situación, lo principal y más urgente es la educación política y la movilización para oponer resistencia a este intento. La ignorancia del pueblo y la percepción equivocada de que no puede hacerse nada, son los instrumentos principales del grupo gobernante.

Todas nuestras actividades tienen que tener un fuerte contenido educativo. Se deben caracterizar porque la gente se sienta parte de ellas y reflexione sobre su situación y sobre las causas de su situación. Esto podría incluir la celebración del Grito de Lares, sustituyendo los discursos por presentaciones artísticas basadas en las situaciones reales que confrontamos. Los miembros de las comunidades deben participar en la preparación de las obras y actividades para que éstas reflejen sus preocupaciones. Las obras y actividades, a su vez, al ser presentadas deben estimular la reacción activa de los asistentes, facilitando que el pueblo se exprese en ellas y a través de ellas.

Otra cosa que podríamos hacer es llevar la celebración del Grito a otros pueblos y comunidades. Además de la

celebración que tradicionalmente conducimos en Lares, podríamos seleccionar anualmente un pueblo o segmento de ciudad (un barrio, urbanización o complejo de vivienda pública) para visitarlo masivamente un sábado o un domingo.

Convocaríamos a todas las organizaciones y grupos (como en Lares), a reunirse allí para llevar a cabo actividades artísticas, diseminar información en escritos breves pero interesantes y claramente explicados. Podríamos utilizar la publicación de caricaturas que lleven el mensaje como se ha hecho antes. Visitaríamos todos los hogares del pueblo o sector para distribuir los materiales que se han producido sin ánimo de entrar en disputas. Iríamos, además, con el compromiso de comprar y consumir únicamente los productos de los establecimientos puertorriqueños y no los de los establecimientos estadounidenses. Haríamos esto no para atacar los negocios extranjeros sino para apoyar a los nuestros y para que éstos vean que los independentistas son una fuente de apoyo. Cada año podríamos escoger un pueblo o sector distinto o ir durante algunos años a uno y luego cambiar.

ésta es sólo una idea. Las comunidades puertorriqueñas están llenas de personas de gran inteligencia e imaginación que van a presentar ideas mucho mejores que éstas si las escuchamos.

No hay duda de que la planificación y realización de este tipo de actividad son complejas y presentan dificultades que no podemos considerar en este escrito. Tampoco hay duda de que las marchas, los piquetes y las reuniones masivas culminadas por discursos, son instrumentos valiosos pero insuficientes ante la necesidad de educación política que tiene el País.

Todos los logros que celebramos en Lares se basaron en los esfuerzos de personas que habían alcanzado conciencia de la situación en que vivían y de las causas de esa situación. El momento en que vivimos nos ofrece oportunidades diarias de compartir con nuestros conciudadanos el entendimiento que tenemos de la realidad. También ofrece oportunidades de preparar actividades que faciliten ese proceso. Hay que aprovechar el momento, hay que repensar la lucha. ¡Educar es transformarse y transformar!

*El autor es catedrático de Ciencias Políticas de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras.